

ACTIVIDAD

- 5 Lee los siguientes textos y contesta a las preguntas.

A

Alonso Quijano se vuelve loco

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas, y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo. [...] En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo; y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras [...] poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándolos, cobrase eterno nombre y fama.

Miguel de Cervantes, *El Quijote* (primera parte)

B

Aventura de los molinos de viento

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo; y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero: «La aventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla». [...]

—¿Qué gigantes? —dijo Sancho Panza.

—Aquellos que allí ves —respondió su amo. [...]

—Mire vuestra merced —respondió Sancho— que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas. [...]

—Bien parece —respondió don Quijote— que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla. [...]

Y en diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante, y embistió con el primer molino que estaba delante; y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fue rodando muy maltrecho por el campo.

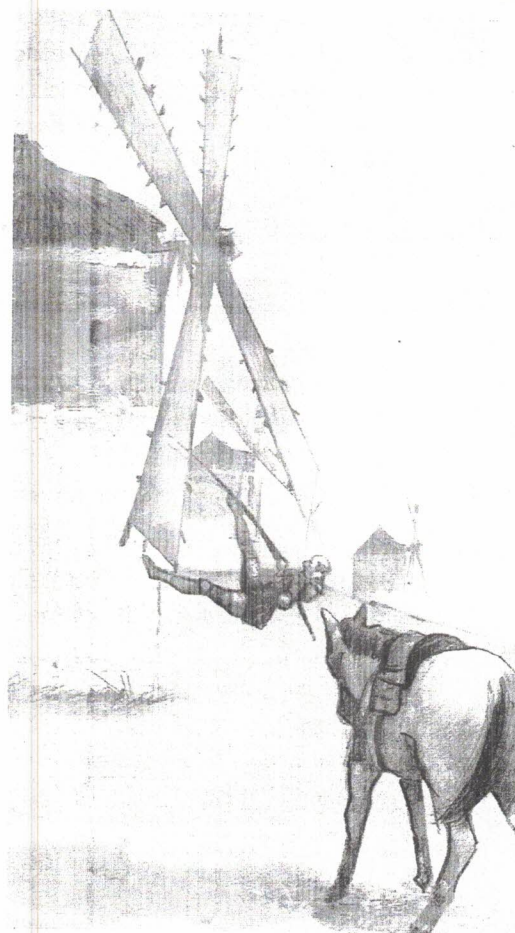
Miguel de Cervantes, *El Quijote* (primera parte)

Texto A

- a) ¿En qué consiste la locura de don Quijote?
b) ¿Con qué propósitos se hace caballero andante?
c) ~~Identifica la enumeración del texto.~~

Texto B

- a) ¿Consideras que una persona que confunde un molino con un gigante está loco? ¿O es su verdad? Razona tu respuesta.
b) ¿En manos de quién pone su suerte don Quijote antes de entrar en pelea?
c) ~~Demuestra que el texto es narrativo: distingue la voz del narrador y la de los personajes. ¿Qué tiempo verbal usa cada uno? ¿Por qué?~~
d) **CC CA** ~~Realiza una ficha bibliográfica con los datos de un ejemplar de *El Quijote* y otro de *Cien años de soledad* de tu biblioteca personal o pública: autor, título, edición, lugar de publicación, editorial, fecha, volúmenes y extensión.~~
e) **CM** ~~Explica cómo funciona un molino de viento a partir de las explicaciones del vídeo.~~



ACTIVIDAD

6. Lee los textos y contesta a las preguntas.

A

Sancho Panza está a punto de marcharse para ejercer de gobernador de la ínsula de Barataria. El texto comienza cuando don Quijote se reúne a solas con él para darle unos consejos.

La cordura de Don Quijote

En esto llegó don Quijote, y sabiendo [...] que Sancho se había de partir a su gobierno, [...] le tomó por la mano, y se fue con él a su estancia, con intención de aconsejarle. [...] –Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada. Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte, como la rana que quiso igualarse con el buey. [...] Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores, [...] no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo. Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. [...] Al que has de castigar con obras, no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio. [...] Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama será eterna; [...] escucha ahora [los consejos] que han de servir para adorno del cuerpo, [...] lo primero que te encargo es que seas limpio, y que te cortes las uñas. [...] No comas ajos ni cebollas. [...] Sé templado en el beber. [...] Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de erutar delante de nadie. [...] Sea moderado tu sueño que el que no madruga con el sol, no goza del día.

Miguel de Cervantes, *El Quijote* (segunda parte)

B

Don Quijote y Sancho están en el palacio de los duques, donde serán víctimas de una burla: con los ojos cerrados montan en Clavileño, un caballo de madera cargado de petardos, y que se supone volador. El texto comienza cuando ambos empiezan a sentir en la cara el aire que los bromistas les echan con unos fuelles, para que crean que van volando.

Don Quijote y Sancho vuelan a lomos de un caballo de madera: Clavileño

Sintiéndose, pues, soplar don Quijote dijo: «Sin duda alguna, Sancho, que ya debemos de llegar a la segunda región del aire, adonde se engendra el granizo y las nieves; los truenos, los relámpagos; [...] y si es que de esta manera vamos subiendo, presto daremos en la región del fuego». [...]

En esto, con unas estopas ligeras de encenderse y apagarse, pendientes de una caña, les calentaban desde lejos los rostros.

Sancho, que sintió el calor, dijo:

–Que me maten si no estamos ya en el lugar del fuego, o bien cerca, porque una gran parte de mi barba se me ha chamuscado, y estoy, señor, por descubrirme y ver en qué parte estamos.

[...] Y queriendo dar remate a la extraña y bien fabricada aventura, por la cola de Clavileño le pegaron fuego con unas estopas, y al punto, por estar el caballo lleno de cohetes tronadores, voló por los aires con extraño ruido, y dio antes con don Quijote y con Sancho Panza en el suelo medio chamuscados.

Miguel de Cervantes, *El Quijote* (segunda parte)

Texto A

a Teniendo en cuenta la sensatez que muestra el hidalgo manchego en este texto, ¿qué clase de locura piensas tú que padece don Quijote?

b Divide el texto en dos partes teniendo en cuenta que hay consejos ético-morales y otros de buenas costumbres.

c ¿Qué significan las palabras *linaje*, *dádiva*, *luengos*?

d CS Haz una relación numerada de los consejos que don Quijote da a Sancho, separando los consejos morales de los referidos a la higiene, y adjudica cada consejo a la persona que corresponda: *beodo*, *orgullosa*, *impío*, *acomplejado*, *inclemente*, *ofensor*, *glotón*, *prevaricador*, *dormilón*, *desaseado*, *maloliente*.

Texto B

a CS ¿En qué consiste la broma? ¿Te parece cruel? ¿Por qué?

b Al sentir calor, Sancho quiere quitarse la venda de los ojos, y don Quijote se lo prohíbe. Explica si estas dos reacciones están relacionadas con la forma de ser de cada uno.

